

IMPORTANCIA DEL *PROYECTO VARELA* PARA CUBA

Rolando H. Castañeda¹

“Ningún gobierno tiene derechos: los tiene sí el pueblo, para variarlo cuando él se convierta en medio de ruina, en vez de serlo de prosperidad...sería imposible demostrar que un pueblo está obligado a sacrificarse por ser fiel a su legítimo señor”

— Félix Varela

Hasta hace poco la oposición en Cuba principalmente denunciaba la situación política y las continuas violaciones de los derechos humanos, aunque *La Patria es de Todos* cuestionó la interpretación histórica y las causas de los problemas cubanos que brindaba el Partido Comunista en 1997. El conjunto de las agrupaciones disidentes conocidas como “Todos Unidos” decidieron en 2002 utilizar la institucionalidad del régimen para proponer cambios fundamentales y hacer frente al deterioro político, social y económico del país a través del *Proyecto Varela*. Ya *La Patria es de Todos* en su cuarta sección había señalado el deterioro de la situación socioeconómica del país y que el gobierno no estaba actuando apropiadamente para superarla. Asimismo, académicos e investigadores de la isla han planteado recientemente que se requieren importantes cambios para superar la situación de deterioro socioeconómica del país.²

El 10 de mayo de 2002, el ingeniero Osvaldo Payá Sardiñas presentó 11,020 firmas en apoyo al *Proyecto Varela* y solicitó un plebiscito sobre sus propuestas en las oficinas de la Asamblea Nacional del Poder Popular. La reacción del gobierno fue que la Asamblea del Poder Popular declarara el socialismo “irrevocable” e

hiciera cambios en la Constitución Política del país el 26 de junio del 2002. Además en marzo del 2003 el gobierno juzgó y condenó sumariamente a 40 de los promotores del *Proyecto Varela*.

Este ensayo está organizado de la siguiente forma. La primera sección brinda un resumen de la crítica situación cubana con énfasis en los aspectos socioeconómicos a mediados de 2003, así como de la evolución económica y de los gastos sociales en 1989-2002. El Anexo I contiene algunos detalles y datos adicionales sobre estos aspectos. La segunda sección examina la importancia de las propuestas del *Proyecto Varela* desde el punto de vista del desarrollo económico. La tercera sección expone la reacción contradictoria del gobierno ante el *Proyecto Varela*. La última sección presenta unas consideraciones finales.

“... no se logra dar solución a la situación de ingresos para una mayoría de las familias cubanas, que se ha tornado muy tensa y se puede afirmar que un porcentaje de ellas no llega a cubrir sus gastos con los ingresos que perciben, lo que las obliga a recurrir a fuentes alternativas o prescindir de un conjunto de bienes y/o servicios.”

— Togores (1999, p. 28)

LA SITUACIÓN DE CUBA A MEDIADOS DE 2003

Con las reformas parciales adoptadas en 1993-1995, la economía cubana experimentó una recuperación continua, pero parcial, del producto interno bruto

1. El autor agradece los comentarios recibidos de Gerardo E. Martínez-Solanas.

2. Entre ellos Carranza (2002), Monreal (2002), Pérez Izquierdo (2003), Togores (1999 y 2002) y Triana (2002 y 2003).

(PIB) real del 33% en 1994-2002, o aproximadamente un 3.6 anual, basada principalmente en la expansión del turismo, las remesas familiares y la inversión privada extranjera. Sin embargo, dicha recuperación ha sido a un ritmo decreciente en los últimos 4 años, o sea a partir de 1999, e insuficiente para alcanzar el nivel del PIB real logrado en 1989 (ver Cuadro 1) o aún en 1985. *Cuba presenta una situación de empobrecimiento y retroceso por más de 17 años, y enfrenta la imperiosa necesidad de realizar reformas sustantivas para superarla a pesar del insólito e irresponsable inmovilismo y conformismo de las autoridades gubernamentales.* En esto coinciden varios economistas y académicos de la isla (entre otros, Carranza, 2002; Monreal, 2002; Togores, 1999 y 2002; y Triana, 2002 y 2003) con lo que *La Patria es de Todos* ya había señalado en 1997.

Asociado a este retroceso económico ha ocurrido una contracción en los niveles de alimentación de la población y un aumento de la población en pobreza que se reconoce en los estudios especializados realizados en Cuba (Togores, 1999 y 2002 y Pérez Izquierdo, 2003). Se han empobrecido vastos sectores de la fuerza laboral, han surgido niveles de vida divorciados de los resultados del trabajo, se han excluido importantes segmentos de la población del consumo de ciertos mercados y ha generado una reestratificación social (Togores 1999, p. 2). Las estadísticas mostradas en el anexo revelan que, el consumo de un conjunto de importantes nutrientes de la dieta establecida como mínima para un buen funcionamiento del organismo está muy por debajo de los parámetros establecidos, atentando contra la seguridad alimentaria (Togores, 1999, p. 13).

Según la CEPAL (2002, p. 5 y 2003 p. 3), el gobierno ha continuado postergando las reformas económicas, que estaba contemplando, con excepción del llamado perfeccionamiento de las empresas públicas, debido a la coyuntura económica desfavorable que el país enfrenta. Ella se deriva de la reducción del turismo después de los acontecimientos del 11 de setiem-

bre del 2001, el menor envío de remesas, la caída de la inversión privada extranjera en 2001 y 2002, los daños causados por los huracanes Michelle en 2001 e Isidore y Lily en 2002,³ el cierre de la base rusa de Lourdes que brindaba un ingreso anual de US\$200 millones, y la pérdida en los términos de intercambio por las caídas de los precios del azúcar y del níquel a partir de 1997.

Jorge Pérez-López (2002) consideró la década de los noventa, como la década perdida desde el punto de vista del crecimiento económico. También lo fue del nivel de gastos sociales reales por habitante, como se comenta más adelante y se amplía en el Cuadro 2 y en el Anexo I.

De acuerdo con las organizaciones internacionales de derechos humanos más respetadas (Amnistía Internacional, Human Rights Watch y Pax Christi), la situación cubana ha empeorado dramáticamente en 2003 por la represión, condena sumaria y encarcelamiento de 75 opositores pacíficos y periodistas independientes, así como por el fusilamiento sumario de tres ciudadanos que intentaron secuestrar una lancha.

En un mundo crecientemente competitivo y dinámico, Cuba tiene una baja competitividad externa, resultado de su ineficiente sistema productivo basado en el control central, la ausencia de mecanismos de mercado y la propiedad socialista; inadecuados y arbitrarios precios relativos; y una tasa de cambio sobrevaluada. Ello se refleja en la baja relación de exportaciones de bienes y servicios al PIB (14.5% en 2002) y determina que Cuba tenga una escasez endémica de divisas. En 2002 las exportaciones de bienes y servicios fueron sólo el 71% del nivel de 1989.

La deuda externa en moneda convertible — excluyendo la deuda con los antiguos países socialistas de la URSS y Europa central, así como con los Estados Unidos — que está en moratoria desde 1986, aumentó de US\$6.1 mil millones en 1989 a US\$10.9 mil millones en 2002, como consecuencia del crónico déficit en la cuenta corriente de la balanza de pa-

3. El huracán Michelle afectó al 53% de la población y al 45% del territorio nacional. Los daños a la infraestructura económica, las viviendas y la agricultura se estimaron en CU\$1,866 millones o aproximadamente el 6% del PIB (CEPAL, 2002, pp. 8-9).

Cuadro 1. Cuba: Indicadores Económicos Seleccionados, 1989-2002

| | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| PIB millones CU\$ | 19,753 | 19,833 | 16,675 | 15,561 | 15,785 | 19,354 | 21,872 | 23,255 | 23,439 | 23,777 | 26,147 | 28,206 | 29,402 | 29,483 |
| Exportaciones de bienes y servicios mill. de US\$ | 5,993 | 5,940 | 3,563 | 2,522 | 1,968 | 2,542 | 2,926 | 3,795 | 3,974 | 4,132 | 4,311 | 4,791 | 4,616 | 4,272 |
| Exportaciones b y s/PIB (%) | 30,3 | 30,0 | 21,4 | 16,2 | 12,5 | 13,1 | 13,4 | 16,3 | 17,0 | 17,4 | 16,5 | 17,0 | 15,7 | 14,5 |
| Deflactor implícito del PIB (1997=100) | 65,6 | 67,8 | 63,0 | 65,2 | 76,6 | 93,4 | 103,0 | 101,7 | 100,0 | 101,3 | 104,0 | 106,5 | 107,8 | 108,2 |
| Tasa de crecimiento del deflactor implícito | nd | 3,4 | -7,1 | 3,6 | 17,4 | 21,9 | 10,3 | -1,2 | -1,7 | 3,6 | 0,4 | 2,5 | 1,4 | 0,4 |
| Tipo de cambio extraoficial | nd | 7,0 | 20,0 | 35,0 | 78,0 | 95,0 | 32,1 | 19,2 | 23,0 | 21,0 | 20,0 | 21,0 | 26,0 | 26,0 |
| Índice PIB real (1989=100) | 100 | 97,1 | 87,9 | 79,2 | 68,4 | 68,8 | 70,5 | 75,9 | 77,8 | 77,9 | 82,8 | 87,9 | 90,5 | 91,5 |
| Tasa de variación anual del PIB real | nd | -2,9 | -9,5 | -9,9 | -13,6 | 0,6 | 2,5 | 7,6 | 2,5 | 0,1 | 6,3 | 6,2 | 3,0 | 1,1 |
| Inversión interna bruta millones CU\$ de 1997 | 9758 | 9817 | 4936 | 2132 | 1515 | 1877 | 2800 | 3395 | 3793 | 3378 | 3393 | 3778 | 3634 | 3300 |
| Inversión interna bruta como % del PIB | 49,4 | 49,5 | 29,6 | 13,7 | 9,6 | 9,7 | 12,8 | 14,6 | 16,2 | 14,4 | 13,6 | 14,3 | 13,3 | 12,0 |
| Salario medio mensual CU\$ | 188 | 187 | 185 | 182 | 182 | 185 | 194 | 202 | 206 | 206 | nd | nd | nd | nd |
| Salario medio mensual real, 1990=100 | 104,5 | 100 | 97,4 | 86,6 | 78,1 | 60,1 | 55,7 | 56,9 | 58,1 | 57,3 | nd | nd | nd | nd |
| Tasa de desempleo | 7,9 | 7,3 | 7,7 | 6,1 | 6,2 | 6,7 | 7,9 | 7,6 | 7,0 | 6,6 | 6,0 | 5,5 | 4,1 | 3,3 |
| Resultado fiscal millones de CU\$ | -1,404 | -1,958 | -3,765 | -4,869 | -5,051 | -1,421 | -766 | -571 | -459 | -560 | -612 | -672 | -737 | -1,000 |
| Resultado fiscal/PIB (%) | -7,1 | -9,9 | -22,6 | -31,3 | -32,0 | -7,3 | -3,5 | -2,5 | -2,0 | -2,4 | -2,3 | -2,4 | -2,5 | -3,4 |
| Déficit del seguro social millones de CU\$ | -418 | -473 | -560 | -675 | -527 | -651 | -696 | -671 | -565 | -680 | -671 | -605 | -610 | -610 |
| Déficit del seguro social como % del PIB | -2,1 | -2,4 | -3,4 | -4,3 | -3,3 | -3,4 | -3,2 | -2,9 | -2,4 | -2,9 | -2,6 | -2,1 | -2,1 | -2,1 |
| Déficit del seguro social como % del déficit total | 29,8 | 24,2 | 14,9 | 13,9 | 10,4 | 45,8 | 90,9 | 117,5 | 123,1 | 121,4 | 109,6 | 90,0 | 82,8 | 61,0 |
| Liquidez monetaria millones de CU\$ | 4,163 | 4,986 | 6,563 | 8,361 | 11,043 | 9,944 | 9,251 | 9,534 | 9,441 | 9,710 | 9,902 | 10,490 | 12,338 | 13,550 |
| Liquidez monetaria como % del PIB | 21,1 | 25,1 | 39,4 | 53,7 | 70,0 | 51,4 | 42,3 | 41,0 | 40,3 | 40,8 | 37,9 | 37,2 | 42,0 | 46,0 |
| Deuda externa bruta moneda convertible millones US\$ | 6,093 | 6,807 | 6,495 | 6,405 | 8,785 | 9,083 | 10,504 | 10,465 | 10,146 | 11,209 | 11,078 | 10,961 | 10,893 | 10,900 |
| Deuda externa bruta sobre el PIB | 30,8 | 34,3 | 39,0 | 41,2 | 55,7 | 46,9 | 48,0 | 45,0 | 43,3 | 47,1 | 42,4 | 38,9 | 37,0 | 37,0 |
| Intereses netos como % de las exportaciones (supuesto tasa de interés del 10%) | 10,2 | 11,5 | 18,2 | 25,4 | 44,6 | 35,7 | 35,9 | 27,6 | 25,5 | 27,1 | 25,7 | 22,9 | 23,6 | 25,5 |
| Intereses netos como % de las exportaciones (supuesto tasa de interés del 15%) | 15,3 | 17,2 | 27,3 | 38,1 | 67,0 | 53,6 | 53,8 | 41,4 | 38,3 | 40,7 | 38,5 | 34,3 | 35,4 | 38,3 |

Fuente: CEPAL (2001, 2002 y 2003)

gos y la acumulación de pagos vencidos. Sin embargo, su relación con el PIB, que llegó a aumentar al 56% del PIB en 1993, disminuyó al 37% del PIB en 2002 por el estancamiento del principal de la deuda externa, la depreciación de algunas monedas con respecto al dólar en el cual el total de la deuda cubana está expresado y la recuperación parcial de la economía.

En 2002 los intereses de la deuda externa convertible, con las exclusiones mencionadas, fueron del orden del 25.5% de las exportaciones de bienes y servicios (bajo el supuesto de una tasa de interés media del

10% para el principal la deuda externa), lo que es mayor que el nivel que tenía Argentina cuando entró en crisis económica en 2001, y del 38.3% (bajo el supuesto de una tasa de interés media del 15%). En 2002 Cuba incurrió en atrasos con los siguientes países, entre otros, España, Francia, Italia, Japón, México, Panamá y Venezuela. En abril de 2003, Moody's clasificó la deuda cubana como Caa1 y Caa2 "especulativa y ha demostrado muy baja capacidad crediticia con relación a otros emisores de deuda" por sus atrasos crónicos y acumulación de deuda de corto plazo. Evidentemente, *Cuba tiene un serio problema de liquidez y de solvencia económica externa.*

Cuadro 2. Cuba: Gastos Sociales y de Capital del Presupuesto del Estado, 1989-2002

| | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| PIB millones pesos corrientes | 19,753 | 19,833 | 16,675 | 15,561 | 15,785 | 19,354 | 21,872 | 23,255 | 23,439 | 23,777 | 26,147 | 28,206 | 29,402 | 29,483 |
| Deflactor PIB, 1981=100 | 99.2 | 102.6 | 95.3 | 98.7 | 115.9 | 141.3 | 155.8 | 153.9 | 151.3 | 156.7 | 157.4 | 161.4 | 163.6 | nd |
| Deflactor PIB, 1997=100 | 65.6 | 67.8 | 63.0 | 65.2 | 76.6 | 93.4 | 103.0 | 101.7 | 100.0 | 101.3 | 104.0 | 106.5 | 107.8 | 108.2 |
| Población en miles | 10,523 | 10,636 | 10,744 | 10,831 | 10,904 | 10,950 | 10,980 | 11,019 | 11,066 | 11,117 | 11,168 | 11,220 | 11,271 | 11,323 |
| Gastos del presupuesto (millones de pesos corrientes) | | | | | | | | | | | | | | |
| Educación | 1,651 | 1,620 | 1,504 | 1,427 | 1,385 | 1,335 | 1,359 | 1,421 | 1,454 | 1,510 | 1,830 | 2,095 | 2,369 | 2,790 |
| Salud | 905 | 937 | 925 | 938 | 1,077 | 1,061 | 1,108 | 1,190 | 1,265 | 1,345 | 1,553 | 1,684 | 1,797 | 1,935 |
| Seguridad Social | 1,094 | 1,164 | 1,226 | 1,348 | 1,452 | 1,532 | 1,594 | 1,630 | 1,636 | 1,705 | 1,786 | 1,786 | 1,870 | 1,960 |
| Vivienda | 406 | 383 | 281 | 248 | 260 | 315 | 411 | 462 | 488 | 566 | 684 | 763 | 827 | 820 |
| Bienestar Social | 101 | 96 | 88 | 98 | 94 | 94 | 119 | 128 | 135 | 145 | 158 | 179 | 215 | 470 |
| Cultura y Arte | 191 | 201 | 203 | 178 | 173 | 160 | 163 | 165 | 165 | 169 | 191 | 234 | 311 | 410 |
| Deportes | 116 | 124 | 126 | 122 | 125 | 123 | 125 | 114 | 109 | 104 | 141 | 158 | 163 | 195 |
| Total Gastos Sociales | 4,464 | 4,525 | 4,353 | 4,359 | 4,566 | 4,620 | 4,879 | 5,110 | 5,252 | 5,544 | 6,343 | 6,899 | 7,552 | 8,580 |
| Gastos Capital | 3,060 | 2,886 | 3,625 | 2,356 | 2,038 | 2,683 | 1,745 | 2,043 | 1,839 | 1,581 | 2,63 | 1,749 | 1,990 | 1,780 |
| Gastos por habitante | | | | | | | | | | | | | | |
| Educación/H | 157 | 152 | 140 | 132 | 127 | 122 | 124 | 129 | 131 | 136 | 164 | 187 | 210 | 246 |
| Salud/H | 86 | 88 | 86 | 87 | 99 | 97 | 101 | 108 | 114 | 121 | 139 | 150 | 159 | 171 |
| Seguridad Social/H | 104 | 109 | 114 | 124 | 133 | 140 | 145 | 148 | 148 | 153 | 160 | 159 | 166 | 173 |
| Vivienda/H | 39 | 36 | 26 | 23 | 24 | 29 | 37 | 42 | 44 | 51 | 61 | 68 | 73 | 72 |
| Bienestar/H | 10 | 9 | 8 | 9 | 9 | 9 | 11 | 12 | 12 | 13 | 14 | 16 | 19 | 42 |
| Cultura y Arte/H | 18 | 19 | 19 | 16 | 16 | 15 | 15 | 15 | 15 | 15 | 17 | 21 | 28 | 36 |
| Deportes/H | 11 | 12 | 12 | 11 | 11 | 11 | 11 | 10 | 10 | 9 | 13 | 14 | 14 | 17 |
| Total Gastos Sociales/H | 424 | 425 | 405 | 402 | 419 | 422 | 444 | 464 | 475 | 499 | 568 | 615 | 670 | 758 |
| Gastos Capital/H | 291 | 271 | 337 | 218 | 187 | 245 | 159 | 184 | 166 | 142 | 185 | 156 | 177 | 157 |
| Gastos reales por habitante (a precios de 1997) | | | | | | | | | | | | | | |
| EducaciónR/H | 239 | 225 | 222 | 202 | 166 | 131 | 120 | 127 | 131 | 134 | 156 | 175 | 195 | 228 |
| SaludR/H | 131 | 130 | 137 | 133 | 129 | 104 | 98 | 106 | 114 | 119 | 133 | 141 | 148 | 158 |
| Seguridad SocialR/H | 159 | 161 | 181 | 191 | 174 | 150 | 141 | 145 | 148 | 151 | 153 | 149 | 154 | 160 |
| ViviendaR/H | 59 | 53 | 42 | 35 | 31 | 31 | 36 | 41 | 44 | 50 | 58 | 64 | 68 | 67 |
| Bienestar SocialR/H | 15 | 13 | 13 | 14 | 11 | 9 | 11 | 11 | 12 | 13 | 13 | 15 | 18 | 38 |
| Cultura y ArteR/H | 28 | 28 | 30 | 25 | 21 | 16 | 14 | 15 | 15 | 15 | 16 | 20 | 26 | 33 |
| DeportesR/H | 17 | 17 | 19 | 17 | 15 | 12 | 11 | 10 | 10 | 9 | 12 | 13 | 13 | 16 |
| Total Gastos SocialesR/H | 647 | 627 | 643 | 617 | 547 | 452 | 432 | 456 | 475 | 492 | 542 | 577 | 622 | 700 |
| Gastos CapitalR/H | 444 | 400 | 536 | 333 | 244 | 262 | 154 | 182 | 166 | 140 | 176 | 146 | 164 | 145 |
| Gastos Sociales/PIB (%) | 22.45 | 22.85 | 26.07 | 27.94 | 28.90 | 23.81 | 22.28 | 21.93 | 22.44 | 23.29 | 24.30 | 24.46 | 25.69 | 28.79 |
| Gastos Capital/PIB (%) | 15.45 | 14.58 | 21.71 | 15.10 | 12.90 | 13.83 | 7.97 | 8.77 | 7.86 | 6.64 | 7.90 | 6.20 | 6.77 | 5.97 |
| Gastos Sociales y de Capital/PIB (%) | 38.00 | 37.43 | 47.77 | 43.04 | 41.80 | 37.64 | 30.25 | 30.70 | 30.30 | 29.94 | 32.21 | 30.67 | 32.46 | 34.77 |

Fuente: Cepal 2001, Cuadro A.13; Cepal 2003, Cuadro 20.

La tasa de inversión bruta con relación al PIB se mantuvo cercana a un dígito entre 1992 y 2002, determinando una baja potencialidad de crecimiento de la economía a mediano y largo plazo. Parte importante de este bajo nivel es atribuible a la política de estabilización seguida por el gobierno de recortar los gastos de inversión para reducir el déficit fiscal mientras aumentó el gasto social (ver Cuadro 2). O sea, el

gobierno logró estabilizar la economía con base en la reducción de la tasa de inversión. El proceso de estabilización disminuyó la inflación hasta 2002, pero redujo las posibilidades de crecimiento económico futuro, lo cual ha mostrado una clara confusión de los medios con los fines de la política económica. Las importaciones de maquinaria y transporte (bienes de capital) que eran US\$2,718 millones y el 36.7% de

las importaciones totales en 1990, se redujeron a US\$1,202 millones (o sea en un 56%) y al 24.9% de las importaciones totales en 2000. Simultáneamente, el gasto de capital real por habitante en el Presupuesto del Estado se redujo de CU\$444 en 1989 a CU\$145 en 2002, es decir en un 67% (ver Cuadro 2). *Cuba experimenta un problema de bajo potencial de recuperación y crecimiento económico.*

El gasto social real por habitante, a precios de 1997, fue de CU\$577 en 2000, que contrasta con CU\$647 en 1989 (ver Cuadro 2), y significó una reducción de un 10.8% en el período 1989-2000, equivalente a una contracción anual del 1.0%. Dicha reducción fue menor que la del PIB por habitante, que fue del 12% o una contracción anual del 1.2%, ya que el gasto social como proporción del PIB aumentó del 22.5% en 1989 al 24.5% en 2000.

Vinculado a la reducción del gasto social real por habitante se deterioró la calidad del gasto social por la escasez de divisas que ha impedido la compra de equipos, piezas de repuesto y materias primas esenciales en los sectores de educación y salud (Togores, 2002, pp. 8 y 9). Ello se ha acentuado por la reducción de los gastos corrientes y de inversión en acueductos y alcantarillados (Triana 2003, p. 14), que ha afectado la salubridad pública, así como por el creciente déficit de viviendas (Triana 2003, p. 15).⁴

Una preocupación de la CEPAL (1998) es que la contracción económica y la debilidad del sector externo ponen en peligro el elevado gasto social por habitante del país.⁵ Cuba se encuentra por arriba del promedio latinoamericano en el gasto social como proporción del PIB, con un nivel del 29%, el mayor de la región, más del doble que el promedio latinoamericano. Sin embargo, el PIB por habitante cubano, aún a la tasa de cambio oficial, es menor que la

mitad del promedio latinoamericano. O sea, *Cuba tiene un serio problema para sostener el nivel de los gastos sociales*, ya que como bien señala Triana no se puede distribuir lo que no se produce (Triana, 2002, p. 13). Adicionalmente, en una sociedad que se está estratificando no tiene sentido efectuar un gasto homogéneo a toda la población como se hacía antes cuando la sociedad era bastante igualitaria.

Las consideraciones políticas para el inmovilismo y conformismo han tomado prioridad sobre las consideraciones económicas para las reformas para mejorar el bienestar de la población. Sin embargo, tal como sostienen varios académicos e investigadores de la isla, sin un regreso a la senda de las reformas, la economía de la isla será incapaz de sostener su recuperación, la cual perdió dinamismo a partir de 1999 (ver Cuadro 1).

Un aspecto negativo adicional de Cuba es su deficiente y débil institucionalidad que está orientada principalmente al control ciudadano y social y no a garantizar el ejercicio de las libertades y derechos individuales y sociales que alienten un desarrollo y participación del ciudadano en la sociedad. Propio de una sociedad fundamentada en los conceptos marxistas-leninistas de la dictadura del proletariado, tampoco hay participación ciudadana en las decisiones nacionales básicas ni los funcionarios públicos responden directamente a los ciudadanos. Además, el orden legal existente se aplica arbitrariamente, ya que los ciudadanos se ven obligados a participar en el mercado negro o sustraer bienes de las empresas donde trabajan para subsistir, ya que los bienes que reciben por el racionamiento sólo alcanzan para unos 10 días al mes (Togores, 2002).

En resumen, *el Proyecto Varela no inventó la necesidad de realizar cambios fundamentales en las instituciones y*

4. "Calificado como el más grave problema que enfrenta la población cubana hoy, el deterioro del fondo de viviendas acumulado en los últimos 15 años y el insuficiente ritmo de construcción de nuevas viviendas resultan obstáculos casi insalvables en el presente." (Triana 2003, p. 15).

5. "Los dilemas de sustentabilidad surgen de las magras posibilidades de sostener una pesada estructura social, mientras la economía no recobra los ritmos históricos de expansión y en tanto no se pueda superar el estrangulamiento externo" (CEPAL 1998, p. 381). "La crisis económica y el proceso de ajuste han mostrado que la preservación de estos beneficios sociales debe transitar hacia una nueva etapa en donde sus sustentabilidad financiera quede asociada al desarrollo de la economía y a los cambios estructurales..." (Togores 2002, p.23).

políticas de Cuba sino que responde a los problemas que enfrenta la sociedad y a la difícil situación general del país en los últimos años, tal como lo plantean los académicos e investigadores de las ciencias sociales de la isla.

LAS PROPUESTAS DEL PROYECTO VARELA

El *Proyecto Varela* propone cambios sociales, económicos y políticos básicos, coherentes y sustentables que tienen una gran trascendencia para el futuro inmediato y de largo plazo de Cuba. (Véase la Figura 1). Específicamente, propone:

- *la libertad de asociación y expresión* a fin de que entidades de la sociedad civil se puedan constituir y expresarse;
- *la autorización de la pequeña y mediana empresa productiva y de servicios y la contratación directa de trabajadores* para reiniciar el crecimiento de la economía que aún no ha alcanzado los niveles de 1985 o 1989, o sea, más de 17 años de retroceso económico, en un momento cuando las fuentes de recuperación recientes (el turismo, las remesas y la inversión directa extranjera) enfrentan dificultades, y se ha paralizado el proceso de reformas según reconocen los propios economistas e investigadores de la isla;
- *la elección de los funcionarios públicos* en el ámbito central y provincial *por voto directo* para desarrollar un pilar primordial de la democracia participativa real y que los funcionarios respondan y sean responsables ante los ciudadanos que los eligieron, y
- *la libertad de los presos por motivos políticos*.

Las experiencias recientes de Argentina y de los países de Europa central muestran que las entidades de la sociedad civil juegan un papel decisivo en el desarrollo institucional, el cual es fundamental para transformar efectivamente a la sociedad y establecer un proyecto nacional con legitimidad y respaldo ciudadano. La sociedad civil tiene tres funciones principales: organizar a los ciudadanos en redes de acuerdo con sus

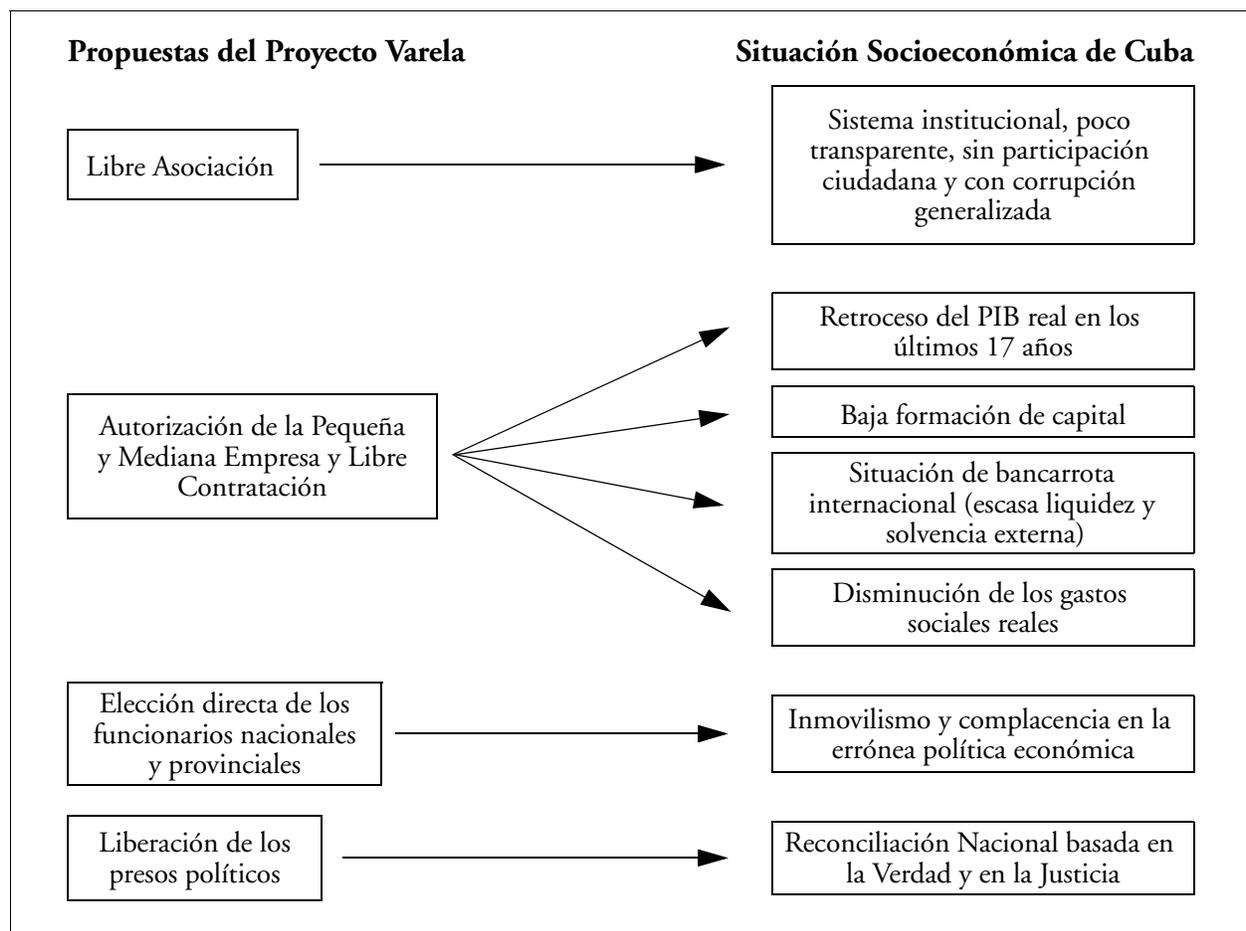
propios intereses, complementar al Estado en la prestación de los servicios sociales y servir como organizaciones intermedias entre la sociedad y las organizaciones políticas del Estado. Mediante estas tres funciones importantes, la sociedad civil desempeña una labor en modernizar y hacer más efectivas las instituciones sociales, especialmente en momentos de crisis.

Navia y Velasco (2003) presentan la importancia de las llamadas reformas institucionales que son determinantes para lograr un crecimiento elevado y sostenido y modernizar las economías. Por su naturaleza estas reformas, a diferencia de las llamadas reformas de primera generación que prácticamente se realizan por el Poder Ejecutivo, requieren cambios de leyes, normas, prácticas y conductas, y deben ser realizadas por las entidades de la sociedad civil y los distintos niveles de los Poderes del Estado (Ejecutivo, Legislativo y Judicial).

Las pequeñas y medianas empresas (PYMEs) son decisivas en una economía con más de 17 años de retroceso (1985-2003) no sólo como fuente directa de crecimiento económico y de generación de empleo sino también para facilitar indirectamente la reestructuración de las grandes empresas estatales al brindar un entorno competitivo y eficiente para que puedan modernizarse y reducir su empleo excesivo. El desarrollo de las PYMEs ha desempeñado un papel fundamental en el crecimiento económico de China, Vietnam y los países exitosos de Europa central,⁶ así como en la generación del empleo y la producción en los países de mayor desarrollo relativo donde genera entre el 50% y el 60% del PIB, las dos terceras partes del empleo y constituye la mayoría de las empresas existentes (Aslund y Johnson, 2003). Por ejemplo, España, país con el que Cuba mantiene importantes lazos comerciales, tenía 2,592,392 empresas que ocupaban 13,958,000 empleados en 1998-1999. De éstas 2,573,583, o sea el 99.3% de las empresas tenían menos de 50 empleados⁷ y generaron el 66% del empleo total.

6. El Banco Mundial destaca la importancia de las PYMEs en los procesos exitosos de transición (World Bank, 2002, p. 107). Aslund y Johnson (2003) destacan la importancia de la pequeña empresa en los procesos exitosos de transición y especifican las políticas necesarias para promoverlas.

Figura 1. Relación entre las Propuestas del Proyecto Varela y la Situación Socioeconómica de Cuba



Recientemente economistas de la isla han sugerido fomentar las pequeñas cooperativas de producción y servicio, entre ellos Triana (2002 y 2003), o las pequeñas empresas (Carranza, 2002) para aumentar la producción en general y dinamizar la producción estatal mediante la competencia que les presenten.

La libre contratación de empleados por las empresas y la libre selección de empresas por los empleados es conveniente para que los individuos se realicen mejor como seres humanos, así como desde el punto de vista de los incentivos materiales y la eficiencia funcional del sector productivo para premiar apropiadamente una mayor productividad laboral.

La democracia participativa es esencial para que el gobierno y orden político-social respondan efectivamente a los intereses ciudadanos y desarrollen los incentivos apropiados para los cambios consensuales que Cuba requiere para modernizarse y hacerle frente a la globalización. El Banco Mundial (World Bank, 2002) la denomina democracia competitiva, que ha sido la forma más exitosa para la transición en Europa central y los antiguos países de la URSS.

La libertad de los presos políticos es un primer paso fundamental e indispensable para comenzar el necesario proceso de reconciliación nacional basado en la justicia y la verdad, ya que la mayoría de los presos

7. 1,417,221 de las empresas o el 54.6% no tenían empleados, 1,021,248 (o el 39.4%) entre 1 y 9 empleados y 135,114 (o el 5.2%) entre 10 y 49 empleados. Además, las empresas sin empleados generaban el 9.9% del empleo total, las empresas con 1 a 9 empleados el 37.1% y las empresas con 10 a 49 empleados 19% del empleo, respectivamente.

políticos en Cuba sólo promueven un cambio pacífico.

Además, como muy bien señala Martínez-Solanas (2003), siguiendo los conceptos del premio Nóbel de Economía de 1998 Amartya Sen, el desarrollo personal y social son resultados fundamentales de las libertades y los derechos ciudadanos vigentes. En este sentido el *Proyecto Varela* en sus cuatro propuestas principales es una afirmación categórica de estos conceptos.⁸

LA REACCIÓN DEL GOBIERNO

El gobierno enfrentó el *Proyecto Varela* haciendo un llamado a una Modificación Constitucional, mediante las llamadas organizaciones de masa, para declarar al socialismo intocable. Las movilizaciones populares y la recogida masiva de firmas sin definir propiamente qué se entendía por el socialismo intocable, antes de la reunión de la Asamblea Nacional del Poder Popular, encararon a los diputados con un hecho consumado. Sin embargo, éstos le hicieron enmiendas para declarar el socialismo irrevocable, pero tampoco definieron cómo lo entendían.

Algunas personas en Cuba entienden el socialismo como la propiedad pública de los medios de producción, lo cual está en descrédito debido a la presencia de firmas extranjeras de capital mixto con el gobierno (“*capitalismo para el extranjero pero socialismo para el cubano,*”), al éxito que han tenido los cuenta propistas a pesar de la represión y extorsión económica que han enfrentado,⁹ y a las continuas propuestas de los académicos e investigadores de la isla para un mayor papel de la pequeña empresa y las cooperativas privadas en la economía.

Otras personas entienden el socialismo como mantener los gastos sociales de la revolución (principalmente los gastos públicos en educación, salud y seguridad social), los cuales, como se señaló, se redujeron en

términos reales por habitante y se han visto deteriorados en su calidad en el periodo 1990-2000, debido al retroceso económico a pesar de los esfuerzos del gobierno por mantenerlos. Además, la demanda por algunos de ellos ha disminuido, así la matrícula en educación superior se ha reducido marcadamente, porque no compensa el esfuerzo de pasarse cinco o seis años estudiando pedagogía o medicina y, después de graduarse, enfrentarse con severas dificultades para conseguir trabajo profesional apropiado, y aceptar un salario bajo e insuficiente para cubrir la canasta básica en el sector estatal. Los trabajadores por cuenta propia tienen que pagar un 12% de sus ingresos para ser cubiertos por la seguridad social.

Es destacable que el llamado a la Modificación Constitucional de las organizaciones de masas señaló, entre otros, las tradiciones de lucha por la libertad; lograr niveles fundamentales para una vida sana, decorosa y justa de todos los ciudadanos; el derecho a escoger, postular y elegir a sus representantes; a una cultura participativa que incluye la discusión y toma de decisiones sobre los principales problemas del país y que se encausa a través de las organizaciones sociales; que son precisamente los objetivos que el *Proyecto Varela* plantea.

“Si el gobierno de Castro no demuestra tener soluciones ni futuro para Cuba que permita que los que estamos proponiendo alternativas, con el apoyo de nuestros hermanos del exilio y de lo que quizás es una mayoría silenciosa en el país, le demos lo que hasta ahora ellos no han permitido brindar a cabalidad.”

— *Entrevista a Félix Antonio Bonne Carcassés, René Gómez Manzano y Marta Beatriz Roque Cabello, El Mercurio, Santiago, 16 de julio del 2000, p A-6.*

CONSIDERACIONES FINALES

Si bien no se conocen los eventos que puedan ocurrir en Cuba en los próximos años y que es prácticamente

8. “Development requires the removal of major sources of unfreedom: poverty as well as tyranny, ... as well as intolerance or overactivity of repressive states” (Sen, 1997, p. 3); “these substantive freedoms (that is the liberty of political participation) are among the constituent components of development” (Sen, 1997, p.5).

9. El sistema impositivo vigente “restringe la entrada de nuevas empresas al sector y lleva a otras a la quiebra, reduce la producción, eleva los precios para los ciudadanos cubanos, disminuye el empleo en el sector y probablemente contrae la generación de ingresos” (Ritter, 2000, p. 161). La política correcta sería hacer todo lo contrario.

imposible trazar una ruta de transición en detalle, *la formulación y ejecución de un programa de reformas pragmáticas como las planteadas por el Proyecto Varela constituyen la única alternativa posible para iniciar el cambio necesario en Cuba*: Sea que el país adopte como meta un modelo socialista de mercado á la China y Vietnam o un modelo de una economía social de mercado á la Europa central (Eslovenia, Hungría y Polonia).

Más temprano que tarde, las autoridades nacionales, quienes quiera que sean, se verán obligadas a desempolvar y adoptar las propuestas básicas, consistentes y

sustentables contenidas en el *Proyecto Varela* que son un primer paso necesario para romper el insólito inmovilismo y conformismo actual y superar el estancamiento económico, social, político y de la reconciliación nacional que Cuba sufre. Por ello, los cubanos tenemos una profunda deuda de gratitud y respeto con los autores y firmantes del *Proyecto Varela* debido a su visionaria iniciativa de transformar y modernizar a Cuba y librarla de la situación de atraso y tensión que vive innecesariamente y que los académicos e investigadores de la isla han descrito tan bien.

REFERENCIAS

- Anders Aslund y Simon Johnson, "Small Enterprises and Economic Policy," Working paper, Sloan School, MIT, 22 de abril del 2003.
- Julio Carranza, "The Cuban Economy During the 1990s: A Brief Assessment of a Critical Decade," in Pedro Monreal (editor), *Development Prospects in Cuba: An Agenda in the Making*, London: University of London, 2002, pp. 30-44.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La Economía Cubana: Reformas estructurales y desempeño en los noventa*, México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Cuba: Evolución Económica durante 1999*, LC/MEX/L441 26 de julio de 2000.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *The Cuban Economy, Structural Reforms and Economic Performance in the 1990s*, LC/MEX/R.746/Rev. 1, 6 de diciembre de 2001.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Cuba: Evolución Económica durante 2001*, LC/MEX/L.465, 21 de mayo de 2002.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (ECLAC), *Cuba: Evolución Económica duran-*
- te 2002 y Perspectivas para 2003*, LC/MEX/L.566, 24 de julio de 2003.
- Gerardo E. Martínez-Solanas, "Propuestas para la Democracia desde Cuba, Síntesis y comentarios adicionales," comentarios presentados a la 13ra Conferencia Anual de ASCE, Agosto del 2003, en este volumen.
- Carmelo Mesa-Lago, *Crecientes disparidades económicas y sociales en Cuba: Impacto y recomendaciones para el cambio*, 2003.
- Pedro Monreal (editor), *Development Prospects in Cuba: An Agenda in the Making*, London: University of London, 2002.
- Patricio Navia y Andrés Velasco, "Politics of Second-Generation Reforms" en Pedro-Pablo Kuczynski y John Williamson (editores), *After the Washington Consensus: Restarting Growth and Reform in Latin America*, Washington: Institute of International Economics, 2003, pp. 265-303.
- Victoria Pérez Izquierdo, *Las Reformas en los 90 y la Pobreza: Distinciones entre América latina y Cuba*, abril del 2003, Madrid, España.
- Jorge Pérez-López, "The Cuban Economy in an Unending Special Period," *Cuba in Transition—Volume 12*, 2002.

Importancia del Proyecto Varela para Cuba

Archibald R. M. Ritter, "El sistema impositivo para la microempresa en Cuba," *Revista de la Cepal*, No. 71, agosto del 2000, pp. 145-162.

Amartya Sen; *Development as Freedom*, New York: Anchor Books, 2000.

Viviana Togores González, "Cuba: Efectos Sociales de la Crisis y el Ajuste Económico de los 90's," Centro de Estudios de la Economía Cubana, 1999.

Viviana Togores González, "Una mirada al Gasto Social en Cuba a partir de la crisis de los noventa,"

Centro de Estudios de la Economía Cubana, 2002.

Juan Triana Cordoví, "El desempeño económico en el 2002," Centro de Estudios de la Economía Cubana, 2002.

Juan Triana Cordoví, "Cuba y su economía en el primer trimestre del 2003," Centro de Estudios de la Economía Cubana, 2003

World Bank, *Transition: The First Ten Years, Analysis and Lessons from Eastern Europe and the former Soviet Union*, Washington, D.C. 2002.

Anexo I

ALGUNOS DATOS ECONÓMICOS ADICIONALES SOBRE LA DIFÍCIL SITUACIÓN ECONÓMICA CUBANA

Reducción del Nivel de Vida

En términos de retroceso social, la CEPAL muestra una marcada caída del salario real del 45% entre 1989 y 1998 (ver Cuadro 1). Así, el salario mensual real de 1998 era sólo el 54.9% de 1989. Esto junto a una política de incentivos al trabajo y remuneraciones selectiva, que sólo beneficia a menos de un tercio de la población, ha aumentado la desigualdad en la distribución del ingreso, ha creado efectos perversos sobre los hábitos y la motivación al trabajo (CEPAL, 1998, p. 197) y sienta las bases materiales de mayores desigualdades sociales en el futuro al no brindar igualdad de oportunidades para el trabajo con todas sus contradicciones y tensiones resultantes en términos de ausentismo laboral y disminución de la productividad laboral. Como se dice popularmente en Cuba “ellos hacen como si me pagan y yo como si trabajo.”

La CEPAL (2000a) muestra con un índice simple que la productividad media por trabajador cayó en un 15.3% entre 1989 y 1999, o sea la causa de la reducción del salario real y del empobrecimiento creciente en el país. Asimismo, calcula un nivel de desempleo equivalente al 27.3% en 1996, debido al desempleo abierto, la caída en productividad y la menor participación de la población en la población económica activa.

En 2002 el gobierno anunció el cierre definitivo de 64 centrales azucareros (o sea, el 41% de los existentes) debido a que eran unidades incosteables por su atraso u obsolescencia tecnológica. Esto significa que

unos 100,000 trabajadores azucareros (o sea, el 25% de los existentes en la actividad en ese momento) debieron ser reasignados a otras actividades.

Inflación y Presiones Inflacionarias

En 1989-1995 Cuba experimentó una inflación, medida por el deflactor implícito del PIB, que aumentó el nivel de precios internos en 57% a la tasa de cambio oficial vigente (US\$1=CU\$1). La inflación estuvo asociada al creciente déficit fiscal en 1989-1994, financiado con emisión monetaria. El déficit fiscal acumulado como porcentaje del PIB fue equivalente al 102.9% en 1989-1994. En 2001-2003 el gobierno está realizando nuevamente una política fiscal/monetaria para impedir el deterioro que se origina en el sector externo, pero que tiende acentuarlo.

Hay una clara evidencia de que las presiones inflacionarias reprimidas aumentaron significativamente en 1989-2002 debido a la expansión del excedente monetario asociada al déficit fiscal crónico.¹⁰ En 1989 Cuba tenía un efectivo en circulación de CU\$2,102 millones, una liquidez monetaria de CU\$4,163 millones y un PIB a precios corrientes CU\$19,753 millones; en 2002 tenía un efectivo en circulación de CU\$7,103 millones, una liquidez monetaria de CU\$13,550 millones y un PIB a precios corrientes CU\$29,483 millones. O sea, mientras el efectivo en circulación y la liquidez aumentaron 238% y 225% respectivamente, el nivel de precios oficial medido por el deflactor del PIB aumentó 65% y el PIB real se contrajo 8.5%.

10. La liquidez monetaria como porcentaje del PIB aumentó del 20% en 1989 al 38% en 2002.

Una muestra de ello es la creciente deficiencia de los bienes suministrados por la libreta de racionamiento. Otra es la creciente diferencia de los precios de racionamiento y los libres. Esto lo confirma, la significativa diferencia entre los precios en los mercados racionados y no racionados para 13 productos básicos que tiene un promedio simple de 23.6 veces y un intervalo entre 4.4 y 75.3 veces (ver Cuadro 3). También, la tasa de cambio “extraoficial” anual se mantuvo en US\$1=CU\$19 o más a partir de 1996, con un promedio de CU\$22 en 1996-2002, habiendo aumentado de CU\$21 en 2000 a CU\$26 en 2001 y 2002, o aproximadamente 23.8%.

Cuadro 3. Cuba: Precios en Pesos en los Mercados Racionados y No Racionados, Diciembre 2001-Febrero 2002

| Productos | Mercados Racionados | Mercados No Racionados ^a | Diferencia ^b |
|-----------------------------------|---------------------|-------------------------------------|-------------------------|
| Leche (litro) | 0.25 | 3.75 | 14.3 |
| Pan (pieza pequeña) | 0.05 | 0.66 | 13.2 |
| Huevos (1) | 0.15 | 3.00 | 20.0 |
| Arroz (1 libra) | 0.24 | 4.26 | 17.8 |
| Frijoles (1 libra) | 0.30 | 7.09 | 23.6 |
| Aceite (1 litro) | 0.40 | 19.45 | 48.6 |
| Manteca de cerdo (1 libra) | 0.30 | 22.60 | 75.3 |
| Carne de cerdo (1 libra) | 6.00 | 28.00 | 4.7 |
| Carne de cordero (1 libra) | 4.50 | 20.00 | 4.4 |
| Pescado de baja calidad (1 libra) | 0.50 | 9.20 | 18.4 |
| Azúcar refinada (1 libra) | 0.14 | 2.44 | 17.4 |
| Sal (1 libra) | 0.10 | 2.00 | 20.0 |
| Papas (1 libra) | 0.30 | | |
| Malanga (1 libra) | c | 2.00 | |
| Plátano de freír (1 libra) | | 1.00 | |
| Calabaza (1, mediano tamaño) | 7.00 | | |
| Guayaba (1 libra) | | 2.50 | |
| Jabón de baño (1) | 0.25 | 7.30 | 29.2 |
| Televisor chino | | 4,000.00 | |

Fuente: Mesa-Lago (2003, Cuadro 7)

- a. Incluye productos vendidos en tiendas del gobierno, mercados libres campesinos y mercados agrícolas estatales.
- b. Relación de los precios no racionados con los precios racionados del mismo producto.
- c. Disponible sólo para niños.

El nivel del déficit fiscal fue de un promedio del 3.0% del PIB durante 1995-2002. El déficit del seguro social explica la mayor parte del mismo desde 1995 (ver Cuadro 1). Después que el déficit fiscal aumentó hasta el 32.0% del PIB en 1993—ya que los gastos fiscales se mantuvieron constantes, mientras

los ingresos se redujeron por la contracción económica—el gobierno emprendió un severo recorte de subsidios a las empresas; aumentó los precios sin ajustar los salarios ni siquiera parcialmente hasta 1999, salvo a las empresas vinculadas con el sector externo; y disminuyó estrictamente la inversión del presupuesto público.

Gastos Sociales Reales por Habitante

El gasto social real por habitante (a precios de 1997) disminuyó de CU\$647 en 1989 a CU\$432 en 1995, pero después se recuperó a CU\$577 en 2000. En educación se redujo de CU\$239 en 1989 a CU\$120 en 1995 y se recuperó a CU\$175 en 2000; en salud disminuyó de CU\$131 en 1989 a CU\$98 en 1995 y luego aumentó a CU\$141 en 2000; en seguridad social se redujo de CU\$159 en 1989 a CU\$141 en 1995 y se recuperó a CU\$149 en 2000; y en vivienda y servicios comunales, se redujo de CU\$59 en 1989 a CU\$31 en 1993 y 1994, aunque luego se incrementó a CU\$64 en 2000. Así, en el período 1989-2000, los gastos sociales reales por habitante se contrajeron significativamente más en educación (27%), cultura (29%) y deportes (24%), mientras que la disminución fue menor en seguridad social (6%). En cambio aumentaron en 8% en salud, y vivienda y servicios comunales, y se mantuvieron iguales en bienestar social, pero aún en estas tres categorías mostraron reducciones hasta 1998 o 1999.

Los análisis tradicionales sobre el gasto social de Cuba y América Latina se han concentrado en el gasto social como proporción del PIB. Esta es una relación difícil de modificar a corto y mediano plazo en los países con alto nivel de gasto social como proporción del PIB, pues requiere una reasignación de los recursos en el ámbito de la sociedad a favor del Estado y que los recursos captados se utilicen en el sector social, lo cual puede conllevar efectos negativos sobre la tasa de crecimiento del PIB. En cambio, dichos análisis en general han ignorado los cambios del PIB por habitante, que se ha modificado significativamente en la década de los noventa en la medida que las economías de la región lograron crecer, mientras que la economía cubana se contrajo. Así, Chile ha alcanzado un lugar destacado en el nivel de gasto social por habitante en América latina y en el mundo en los

años noventa, mayor que el de Cuba, principalmente con base en el aumento del PIB por habitante asociado a su alta tasa de crecimiento económico a partir de 1984 que le permite una mayor disponibilidad de recursos para los gastos sociales.

El efecto combinado de ambas relaciones en Cuba vis-à-vis América latina, una ligeramente creciente y otra en declinación, explica porque el país que era considerado un paradigma social en la región por los elevados niveles de gasto social por habitante, haya ido perdiendo su atractivo entre los intelectuales y los países de la región. Cuba vio reducir su gasto social por habitante no sólo en términos absolutos sino en relación con los otros países de la región debido a su declinación económica a partir de 1989.

El gasto social como proporción del PIB aumentó desde el 22.5% en 1989 al 28.9% en 1993, uno de los peores años de la crisis económica, contribuyendo

al significativo aumento del déficit fiscal; luego fluctuó alrededor del 22% en 1995-1998 y se expandió nuevamente al 28.9% en 2002. Infelizmente, la política fiscal monetaria de tipo inflacionario que se realizó en 1989-1993 se está repitiendo nuevamente a partir del 2001.

Otros

Los trabajadores por cuenta propia o microempresarios, autorizados legalmente a partir de 1993, que fueron 208,500 personas en 1995 se han reducido continuamente hasta 153,800 personas en 2001, debido al constante aumento del elevado nivel impositivo, la aplicación de abultadas multas, el retiro de licencias y el establecimiento de restricciones y prohibiciones que empujan a la clandestinidad o abstenerse del registro formal (Ritter, 2000, p. 161 y Togo, 1999, p. 28.).